

Carme Pampín, fundadora e CEO de Galchimia.

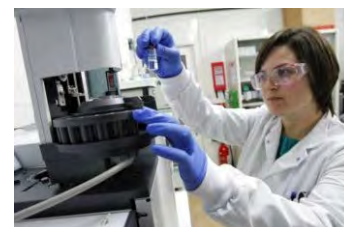
Galchimia, química orgánica con acento galego

La compañía nacida en el seno de la USC cumple quince años como vanguardia de la investigación química en Galicia

Por José Luis Estévez | 19/07/2016

La trayectoria de **Galchimia** es la demostración palpable de que el sueño de los emprendedores puede hacerse realidad, eso sí con mucho esfuerzo detrás y con las ideas muy claras para convertir la apuesta por la innovación y la internacionalización en un seguro frente a los vaivenes del mercado. La empresa que nació hace más de quince años como idea de dos estudiantes de Química Orgánica de la **Universidad de Santiago (USC)**, **Carme Pampín** y **Jacobo Cruces**, ha acabado por consolidarse después de su nacimiento como spin-off.

Pampín, actual CEO de Galchimia, recuerda que la empresa es un producto de una de las primeras ideas desarrolladas al amparo del programa pionero de emprendimiento de la USC. “El proyecto gustó en la Universidad y poco a poco empezamos a hacer un plan de negocio, con la innovación y la internacionalización como banderas desde un principio. Uninova nos ayudó a realizar el plan y,



Laboratorios de Galchimia.

posteriormente, **Unirisco** aportó parte de la financiación”, explica Pampín, quien indica que poco a poco la empresa se fue adaptando a las necesidades del mercado y acabó por adoptar un modelo de funcionamiento que sigue siendo su principal fuente de trabajo hasta hoy. Consiste en realizar investigación bajo contrato (**outsourcing**) para la industria farmacéutica. “Nuestro modelo se basa en hacer I+D para terceros”, concluye Pampín. Hoy en día Galchimia ostenta el liderazgo español en el campo de la **Química Orgánica Sintética**. Además de trabajar actualmente y de haber realizado investigación para distintas compañías farmacéuticas y biotecnológicas de primer nivel, cuenta con un catálogo de más de **200 productos** que la propia compañía vende a través de su página web. En los últimos años Latinoamérica se ha convertido en un mercado importante para la compañía, aunque un 75% de sus ingresos todavía depende de la línea de investigación bajo contrato. **Galchimia** cuenta ahora con una plantilla de 30 trabajadores y en 2015 su facturación alcanzó los 1,8 millones de euros.

Galchimia cuenta con una plantilla de 30 trabajadores y factura 1,8 millones de euros

La innovación sigue siendo la seña de identidad de Galchimia ya que los encargos de los clientes suelen consistir en la generación de nuevas moléculas. Para “**inventarlas**” es necesario realizar un complejo estudio previo y ver si es factible seguir dando pasos para culminar el proceso. La empresa asentada en O Pino, cerca de **Santiago**, sigue buscando nuevas vías para diversificar su negocio y generar licencias de productos propios. Además, mantiene proyectos de colaboración con otras empresas tanto del exterior como gallegas dentro de programas de apoyo a la investigación como Horizonte 2020, Interconecta, Madame Curie y **Conecta Peme**.

Con el paso de los años Galchimia se ha convertido en la marca de referencia del sector químico en **Galicia**. Pampín destaca que a lo largo de estos años se ha ido consolidando en la comunidad autónoma un “ecosistema interesante” de empresas dentro de la rama de las **Ciencias de la Vida** que hace posible que Galchimia pueda colaborar con otras empresas gallegas en el terreno de la I+D. En esta línea hay que destacar especialmente el proyecto **ONCOGALFARMA**, desarrollado junto a las empresas AMSlab y Oncostellae, dentro del programa Conecta Peme, para investigar terapias complementarias en el **tratamiento del cáncer**.

La compañía nacida en el seno de la USC mantiene desde el principio su apuesta por los **recursos humanos gallegos** y cerca del 90% de su personal procede de alguna de las tres universidades gallegas. Apuesta por una baja rotación de los trabajadores y por su vinculación con el proyecto. La crisis económica también afectó a **Galchimia**, especialmente por su dependencia de la industria farmacéutica. Pampín señala que la vocación internacional de Galchimia y su apuesta por desarrollarse en otros sectores, como la **agroquímica**, fueron dos de los factores que ayudaron a la empresa a superar la crisis, que fue especialmente dura en el año 2013.

